

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

SUSPENSIÓN NECESARIA

En nuestro querido colega «El Diario de Murcia» leemos una bien escrita carta que abunda en las ideas tantas veces mantenidas por nosotros desde estas columnas, y que reproducimos con gusto.

«Muy señor mío y de mi consideración más distinguida. Tanto V. como los demás periódicos de la localidad se vienen ocupando del estado de inseguridad en que se vive en esta población y de los escándalos que de ordinario dá el jurado amparador de criminales cuyos veredictos son el asombro de toda persona honrada, y triste es confesarlo, es escuela donde se aprende á fomentar el crimen.

En esta campaña contra la inmoralidad y el escándalo están de acuerdo la prensa que fustiga y clama en vano y las gentes honradas que protestan indignadas de tanta impunidad y tanto escándalo, asombradas al contemplar de cómo es posible la vida en un estado de anarquía como en el que vivimos.

El hecho del martes en que unos jóvenes de nuestra huerta hieren y se revelan contra agentes de la autoridad es indicador de que en este país, se ha perdido toda noción de respeto y los veredictos del jurado eterno defensor del delito y delincuentes es causa casi única del fomento y desarrollo del crimen. Es una verdad inconcusa que el estado del bienestar de los pueblos y su prosperidad lo marcan los tribunales de justicia; por eso precisamente, nos hallamos á la cabeza del retroceso.

Todos lamentamos el estado anárquico de este país, sólo falta unión y energía para combatirlo: decisión para pedir al Gobierno se suprima por un plazo el funcionamiento del Jurado y para ello debe convocarse una reunión donde deben asistir: El conde de Roche, el del Valle, D. Angel Guirao, don Juan Cayuela con su hermano, D. José Esteve, D. Pedro Falcon, D. José Echevarría, los Directores de los periódicos locales, D. Juan López Parra, D. Diego Salmeron, D. Francisco Medina, don Bernabé Carles y tantos otros que usted conoce. Por su posición y su nombre están todos en el deber de ayudar á que recobre Murcia el nombre que ha perdido y si no resignémonos á ser todos cómplices y encubridores del crimen.

Su s. s. q. b. s. m.,

J. Ferrán ez Izquierdo.

En efecto, es de imprescindible necesidad suspender por algún tiempo el jurado, gran fábrica de criminales en donde la impunidad procrea los gérmenes de la delincuencia y lograr, con su saludable escarmiento, la corrección de la gente de mal vivir, que halla siempre jurados corruptos, al servicio de los personajes de la política, que abuelven con una tranquilidad asombrosa á quienes son indignos, no solo de absolución, sino de caridad, porque las bestias feroces no la merecen.

Es preciso alejar de Murcia la fatídica sombra que sobre ella se cierne; es necesario que las personas honradas no estén en peligro, que quienes necesitan una reputación la consigan laboriosamente, defendiendo lo justo y castigando lo injusto, no como se ha venido haciendo hasta ahora, pues de público se señalan los ardidés puestos en juego, desde el aleccionamiento de testigos falsos á la corrupción, á la compra de jurados que se venden por dinero ó por favores, lo más frecuente en todos los casos.

Se citan los nombres de los jurados

adictos á tal sugeto y que gracias á recusaciones y demás zangamangas dictaminan acerca de la culpabilidad de un delincuente y proclaman su inocencia; se escandalizan las gentes de honor ante indignas suspensiones, que se repiten una y otra vez hasta que la criminalidad quede impune y el protector de los criminales victorioso... ¿Y vamos á seguir de tal modo?

Imposible continuar así por más tiempo. Es preciso, indispensable de todo punto pedir, no suplicar, que se cierre el taller de criminales para que Murcia no siga deshonrada con la repetición de actos que hacen enrojecer de cólera á los murcianos dignos; es imprescindible que se suspenda el jurado para sanear á Murcia y recurrir si se desatienden las peticiones razonadas de la prensa, á la reunión pública, al mitin, á las manifestaciones ordenadas, para que se vea que en Murcia los amparadores de asesinos y las gentes sin honor y sin conciencia, son los menos.

La suspensión del jurado es necesaria y no debe descansarse hasta conseguirla; y acaso conviniere, para escarmiento ejercer la acción popular con esos asesinos infames de ahora, hiriendo de rebote á los indignos que los alientan, los amparan y los protegen.

LO PERDONAMOS

Esperábamos esto y mucho más, por lo que no nos coje sin confesar lo que á la hora de ahora sucede á España y lo que le sucederá antes que pase el mes de Septiembre. Sucesos que no tardarán en venir y que Dios sabe lo que han de costar á España, á esta nación, á la que todas deben, resulta al dar fin al zafarrancho, ó solución al gergolífico, dadora y tiene que pagar culpas ajenas con su propia sangre y con su vida propia al que á ella debía, es decir, que somos los descalabrados y otros se ponen la venda.

Ahora, como siempre, estamos metidos en manejos que otra nación provocó sin duda y que lo más probable será que cargue España con el mochuelo. En Marruecos hay prisioneros, tienen cautivos á tres hermanos, á tres españoles desde hace tiempo, y por la debilidad que caracteriza á España, han sufrido y sufren, sin que para su rescate empleemos otra cosa que la amenaza donde no cabe y los «buenos oficios» de las potencias amigas que jamás nos han prestado un favor y por ende ahora lo rehusarán como siempre, temerosas de las consecuencias que muy luego pueden venir en detrimento suyo.

Las principales naciones de Europa, las grandes, las poderosas y ruines en sus acciones, esas están al lado nuestro al decir de la flor y nata de los políticos del mundo, del político español. ¿Que significa esto?

Lo que significa es que no tenemos valor sino prestado, y que hacemos lo mismo que ha poco tiempo hicieron los marroquíes hoy nuestros enemigos: fueron mendigando un pedazo de protección y el perdón de sus faltas á las Cancillerías europeas; eso hacemos nosotros: «hemos tanteado las balanzas de las Cancillerías de Europa, por si alguna se inclinaba de nuestro lado; hemos desechado antiguos resentimientos, hemos olvidado las antiguas rencillas y los ultrajes que nos hicieron, para que hoy nos perdonen culpas en que jamás hemos caído y nos presten una poca de protección, y nos dejen, en fin, por misericordia rescatar á tres españoles cautivos, que, sin la venia de nadie, debíamos liberar ya que no por la buena, empleando la fuerza bruta, arma de las naciones civilizadas del continente europeo.

De este convenio ya se sabe lo que vendrá: España, la confiada nación, la sin recelo patria de miles de héroes, será la pecadora, la que pagará los vicios rotos y saldrá maltrecha, con toda su nobleza, envilecida por una acción que nunca pensara llevar á efecto si no fuera por el consejo de las «potencias amigas» que se duelen de nuestra situación.

Pronto una «escuadra» nuestra irá á hacer maniobras y simulacros de combates en las costas africanas; quizá se llamen á filas miles de hombres, miles de brazos, propiedad del campo, se meterán en los cuarteles; y el resultado será ir á una guerra que concluirá con España, con la Hacienda española y con miles de vidas arrancadas al progreso de la nación.

Después las potencias amigas nos exigirán algo por el apoyo prestado; si no damos lo que nos exijan, se lo tomarán y quedaremos como luego dicen, en cueros y con las manos en el bolsillo.

Perdonemos á Marruecos, hagamos preparativos para otra vez en que estemos solos y dejémoslos de Quijotadas que no nos llevan á otra cosa que á lo que desean esas «potencias amigas», á nuestra ruina y á nuestra desaparición del mundo de los vivos. Solos, podemos ir á cualquiera parte con tal de no ir con los brazos cruzados; con mucha compañía no podemos ir á parte alguna; seis ó siete individuos y más cuando estos son desconfiados y ambiciosos, nunca están de acuerdo, pronto uno de ellos romperá la unión y entonces será peor; no podremos retroceder desde donde estamos.

Gustavo Vivero.

RAPIDA

Sabroso cual succulento «rosbif» resulta el sermón pronunciado por un excelente discípulo del inolvidable Fray Gerundio, el cura de Ajo. Allí se les ha servido á las almas caritativas sangrientas tajadas de liberal empetacado y entre mordisco y mordisco, chuletas ministeriales, bocado pluscuamperfectamente delicioso, aun para el «gourmet» más descontentadizo. El reverendo padre, abrió la boca y dijo: «El conde Romanones pretende desecristianar (¿?) á la juventud; el impío Moré (¿?) fué causa de nuestra ruina; el descreído Canalejas (¿?) quiere expulsar á las monjas y frailes y la degollación de todo el clero, y el presidente del Consejo, un francmasón reconocido y un enemigo declarado de la religión.» De punta me pone los pelos ese trozo, modelo de dicción y de verdad, porque esa degollina tan española no es para menos, ya que parece calcada en las horripilantes predicciones del Apocalipsis. Vaya con el cura de Ajo. ¡El Ajo! ¡Horror de los horrores!

San Miguel.

LO QUE VIENE

El atentado anarquista de que ha sido víctima el Presidente de los Estados Unidos Mac Kinley nos ha causado profundo sentimiento, aunque no lo lloramos, y ha puesto sobre el tapete nuevamente la peligrosa y manoseada cuestión del anarquismo.

Todas las naciones civilizadas del mundo tiemblan de espanto, temen por la vida de los jefes de Estado y los más hábiles ministros se calientan el meollo para hacer una ley enérgica de represión y organizar una policía de finos sabuesos que olfateen las madrigueras anarquistas y persigan á sol y sombra á estos maestros de la sociedad sedientos de sangre ilustre.

Errados andan los estadistas. El anarquismo es un hijo natural de la sociedad presente y hay que combatirlo, no en sus manifestaciones de desequilibrio mental, sino en las causas que lo producen.

Es bien cierto que este último siglo pasado ha adelantado mucho en el camino de la democracia por lo que respecta al derecho político, pero no es menos cierto también que este movimiento progresivo ha sido contraproducente, pues que solo ha servido para elevar sobre el nivel de los demás á los que viviendo en el proletariado más osados ó más astutos han utilizado como pedestal de su significación la miseria y la ignorancia.

En todos los tiempos ha habido santos, en algunos los alardes de poder de la aristocracia produjeron guerras cruentísimas, pero la aristocracia de la sangre á pesar de todos sus errores siempre ha sido más digna de respeto, más aceptable, más resistible, que las aristocracias imperantes hoy, esas aris-

toocracias conquistadas con la política rastrera, prevaricadora, ó son el negocio bajo y ruin, con el agio, con la inmoralidad y con la impudicia.

Estos plutócratas que ahora se usan, que manejan con sus operaciones burátiles ó bancarias desde las mesas de su despacho, los intereses y los negocios de los pueblos, y que antes fueron lacayos ó los aristócratas de la política que representan ó que forman parte del Estado sin perjuicio de haber sido en otro tiempo delincuentes y que escaparon de la sanción penal rompiendo las mallas de la Ley, tan débiles para los desheredados de la fortuna; esa burguesía innoble y vil que se pavonea con sus ridículas exageraciones de poder, han traído con sus opresiones, con sus concupiscencias, con sus abusos intolerables de personajes influyentes, esa otra aristocracia al revés que se enorgullece de sus harapos y de su estado miserable, y que creen como los fanáticos visionarios y los mártires en una sola idea profundamente arraigada, en la destrucción de lo que existe.

Y la causa que sin duda más desequilibrados produce en todos los órdenes es, la autoridad mal ejercida, y entregada en manos ineptas, soberbias, incompetentes, rastreras ante los poderosos y duras y enérgicas con los desdichados.

Cosí vá el mundo, así está formado y así hay que sufrirlo, pero cuando los pueblos todos se convengan de que está en su mano la fuerza, que pueden cuando quieran dejar el papel de víctimas y representar el de vengadores de todas las injusticias, ¡hay de todos!

¡God save us!

BUEN EJEMPLO

Admiráramos no hace mucho lo que puede la constancia, lo que hace el cariñoso celo de quienes ponen toda la energía de su alma en la consecución de un objeto noble y levantado, viendo con alegría la hermosa iglesia que el ejemplar cura del Cabezo de Torres ha hecho surgir al impulso de una voluntad indomable, de un esfuerzo decisivo; de una labor constante, sobre las ruinas de una barraca, pobre y miserable.

Hoy los vecinos de aquel pueblo contemplan con orgullo el hermoso templo que deben al oscuro sacerdote que poniendo en la empresa no sólo sus energías sino todo su caudal, ha logrado, tras cuatro años de lucha, convertir en realidad hermosa, un hermoso sueño y sólo se prodigan frases de alabanza á quien calladamente hace por la fé más, mucho más, que otros con intransigencias y persecuciones lamentables.

El marqués de Aledo, enamorado de la idea, que logró concederse el gobierno seis mil pesetas para las obras, comparte con el modesto cura rector don Francisco Vicente de la Cruz, el cariño y entusiasmo de aquel pueblo, que tanto quiere y admira á sus dos incansables protectores. Unimos nuestro sincero aplauso á los de aquellos feligreses, porque ejemplos como este, son edificantes y dignos de toda clase de elogios. Ese es el buen camino.

La palomita azul

Como todo se vuelven augurios sobre la suerte ó porvenir de la gente sardinerá, he tenido necesidad estos días de revolotear entre la gente que se agita en el tablero del aljédrés político y he aquí lo que he podido apreciar.

Los sardinerá y manisos que para daño y oprobio de esta patria chica vienen usufructuando el poder, pretenden seguir ejerciendo el monopolio del país, como si les correspondiera por juro de heredad, pero ha venido el demonio de la Mula para tirarse los trastos á la cabeza, puesto que el Gitano que estaba acostumbrao á encender una vela al Maniso y otra al Abuelo ya no puede continuar por más tiempo sin declararse devoto del diablo ó de San Miguel.

La resultante de estos trabajos de zapato es otro que la disgregación de las pocas fuerzas con que contaba en su re-

gua el Gitano, minadas por ambiciones personales, y concupiscencias del poder.

El Trucha que en algunos casos demuestra carácter me ha significado en mi visita de ayer, que él no puede consentir la continuación de un sistema de cosas como el que viene ocurriendo con los zapatinos, objeto de las mayores ridiculeces por parte del Maniso y Tabernero. Y como es imposible poder continuar así, porque se agravan las cosas con esa lucha de pequeños y miserias manisas, es llegada la hora de oponerse á esas aspiraciones raquíticas é innobles del Maniso, y por eso tiene presentado el dilema siguiente:

«O á los zapatinos se les entregan las estacas de todo el distrito ó dejo de ser gitano.»

«Yo entiendo—le dije,—que ni los zapatinos empuñan la vara ni tú dejes de ser gitano.»

«Nada me contestó; frunció el ceño y mordió el bastón que llevaba.» Después volé á ver al Poncio para que me explicase la cuestión de la presidencia de la casa del hambre, y por única contestación me dijo:

«Divide y vencerás.» Y efectivamente, comprendí que el designar á Zaragoza para que el día 23 resulte elegido presidente, era cosa convenida para dividir los pocos sardinerá que quedan en la recua del Gitano los cuales se odian á muerte arrastrados por sus bastardas pasiones y sus egoísmos. No hay necesidad de esforzarse para aprovecharse de su división, toda vez que el día 23 veremos cosas muy graciosas.

«Y dirán ustedes, cómo se explica el acuerdo de rogar al Maestro de los pasteles retire su dimisión, si el 23 se elegirá á Zaragoza?»

«Fórmula convenida para justificar mejor la cosa.»

Y aun hay más. Entre los elementos que siguen al Rana, hay también gran marejada, no solamente por la cuestión Zorro sino también por cierto panamá cartagenero, cuyos hilos ya son conocidos de la opinión y el ovillo no se tardará en salir á la superficie.

Esta es, realmente, la situación de los elementos del Gitano.

No hay más, que esperar unos días que la ca catástrofe es inminente.

Mañana les daré cuenta de la resolución del Poncio á abandonar estas tierras donde tan aburrido vive.

Hoy solo apunto la noticia por si en ello puedo llevar la tranquilidad al ánimo de alguien.

Hasta mañana, pues.

TIRO NACIONAL

Ante una selecta y numerosa concurrencia, se verificó ayer tarde el primer concurso de tiro, de los tres organizados por la junta de esta provincia.

En la primera parte del concurso militar dedicado á la tropa, hicieron disparos José Sanchez, Francisco Garcia, Jesús Romero, Juan Zaragoza, Angel Arnaldo, Antonio Hernandez, Diego Lopez, Antonio Mulero, Fernando Viso, Pedro Lopez, Hilario Merino, Juan Bielsa y Pedro Escribano.

Consiguieron los premios Pedro Escribano y José Sanchez.

En la parte correspondiente á jefes y oficiales, tiraron D. Maximino Lillo, D. Manuel Gran, D. Demetrio Campoy, D. Luis Parades, D. José Garcia Boñil y D. Gerardo Murphí, ganando el premio el Sr. Lillo.

Para la parte de fuerzas armadas de carácter civil, se presentó D. Gregorio Marmol que hizo dos puntos.

El concurso de obreros se suspendió por falta de tiradores.

En el concurso de cazadores tomaron parte 39; llevándose el primer premio, tanto de tierra, como al vuelo don Bautista Martínez, que demostró tenacísima acierto, por lo que el público le dispuso una delirante ovación.

D. Fernando Perez consiguió el segundo premio, correspondiente á la parte de cazadores de tierra.

El concurso ha resultado muy variado, entretuvo á los presenciantes y animó á las personas que allí estaban y no eran socios, á entrar en la sociedad y por lo pronto prepararse para estar tarde asistiendo y cooperar al concurso de revolver.